



ENTRE MANDATOS ADULTOS E PATRIARCAIS: PRÁTICAS CORPORAIS DA INFÂNCIA E DA ADOLESCÊNCIA EM UM BAIRRO SOCIALMENTE SEGREGADO DE CÓRDOBA

ENTRE MANDATOS ADULTOS Y PATRIARCALES: PRÁCTICAS CORPORALES DE INFANCIAS Y ADOLESCENCIAS EN UN BARRIO SOCIO SEGREGADO DE CÓRDOBA

BETWEEN ADULT AND PATRIARCHAL MANDATES: BODILY PRACTICES OF CHILDHOOD AND ADOLESCENCE IN A SOCIALLY SEGREGATED NEIGHBORHOOD OF CÓRDOBA

Gisela Fabiana Brochero¹

Florencia María Páez²

RESUMO

A obra tematiza as práticas corporais (PC) da infância e adolescência em contextos de pobreza (cidade de Córdoba, Argentina). A partir de uma abordagem qualitativa e exploratória, baseada em um estudo de caso. O objetivo geral do estudo foi investigar, numa perspectiva de gênero e interseccional, as experiências de PC das infâncias e adolescências do parque de merendas Arcoiris, realizadas em seus tempos compartilhados. Procuramos caracterizar suas PC, reconhecer subversões e reproduções de mandatos culturais e identificar desigualdades de gênero. O referencial teórico, ancorado no campo epistêmico da Educação Física, articula conceitos sobre PC com perspectiva de gênero e interseccional. Metodologicamente, utilizou-se a observação participante e entrevistas semiestruturadas. Crianças e adolescentes, no estudo do caso, dançam e jogam futebol. Zumba e reggaeton influenciam a produção de estereótipos dominantes e heteronormativos da sexualidade adulta. No futebol, durante os treinos

¹ Licenciada en Educación Física. Facultad de Educación Física (Universidad Provincial de Córdoba) Córdoba, Argentina.

² Doctora en Estudios Sociales de América Latina (CEA, UNC). Facultad de Educación Física (Universidad Provincial de Córdoba)-Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y Técnicas, Córdoba, Argentina.

organizados, há mais expressões de desigualdade de género do que em situações espontâneas.

PALAVRAS-CHAVE: Práticas Corporais. Género. Infância. Pobreza.

RESUMEN

El trabajo tematiza las prácticas corporales (PC) de infancias y adolescencias en contextos de pobreza (ciudad de Córdoba, Argentina) desde un enfoque cualitativo y exploratorio, a partir de un estudio de caso. El objetivo general del estudio fue indagar desde una perspectiva de género e interseccional las experiencias de PC de las infancias y adolescencias del merendero Arcoiris, realizadas en sus tiempos compartidos. Se buscó caracterizar sus PC, reconocer subversiones y reproducciones de mandatos culturales e identificar desigualdades de género. El marco teórico, anclado en el campo epistémico de la Educación Física, articula conceptos sobre PC con la perspectiva de género e interseccional. En lo metodológico, se utilizó observación participante y entrevistas semi-estructuradas. Niños y adolescentes, en el caso de estudio, bailan y juegan fútbol. La zumba y el reggaeton influyen en la puesta en escena de estereotipos dominantes, heteronormativos, de sexualidad adulta. En el fútbol, durante la práctica organizada, se dan más expresiones de inequidad de género que en las situaciones espontáneas.

PALABRAS-CLAVE: Prácticas Corporales. Género. Infancias. Pobreza.

ABSTRACT

This paper thematizes the bodily practices (BP) of childhood and adolescence in context of poverty (Córdoba, Argentina). Employing a qualitative and exploratory approach. The general objective of the study was to investigate, from a gender and intersectional perspective, the CP experiences of the childhoods and adolescences of the Arcoiris picnic area, carried out during their shared times. We sought to characterize their BP, recognize subversions and reproductions of cultural mandates, and identify gender inequalities. The theoretical approach, anchored in the epistemic field of Physical Education, articulates concepts about BP with a gender and intersectional perspective. The methodological strategy combined participant observations and semi-structured interviews. Children and adolescents, in the case study, dance and play football. Zumba and reggaeton influences the reproduction of dominant, heteronormative stereotypes of adult sexuality. In football, during organized practices, there are more expressions of gender inequality than in spontaneous situations.

KEYWORDS: Body Practices. Gender. Childhoods. Poverty.

* * *

*“Sólo así es divertido ir aprendiendo que nos debe importar
finalmente tu juego y mi juego...
y todos los otros posibles juegos”.*

Susy Shock

Introducción

Este artículo comparte y profundiza resultados del estudio “Prácticas corporales de infancias y adolescencias en contextos de pobreza en la Ciudad de Córdoba” (Facultad de Educación Física, Universidad Provincial de Córdoba). Se asume un carácter exploratorio y un abordaje desde el paradigma de la investigación cualitativa para indagar -desde el campo de estudios de la Educación Física (en adelante, EF) y la perspectiva de género- las experiencias de prácticas corporales (en adelante, PC) realizadas por niños y adolescentes (en adelante, NyA) en sus tiempos compartidos en uno de los tantos espacios de cuidado alimentario existentes en la ciudad de Córdoba: el merendero Arcoiris³, ubicado en una zona periférica de la capital cordobesa (Argentina).

Las PC son entendidas, en este trabajo, como una pluralidad de manifestaciones y expresiones del movimiento de los cuerpos humanos que hay en una sociedad, que están orientadas por sentidos y expectativas de quienes las desarrollan, y guían modos particulares de socialidad (CACHORRO, 2013). Concebimos al cuerpo como lugar de inscripción de la dominación patriarcal y capitalista, pero también como una unidad en permanente praxis, un lugar posible de transformación y libertad.

Como señala Bustelo (2011), analizar la situación de las infancias en contextos de pobreza, sin tener en cuenta los procesos económicos de concentración de ingresos, riqueza y poder del capitalismo, es de algún modo trabajar “por y para su reproducción” (p. 33). De ahí que sea importante señalar que las experiencias actuales de las infancias y adolescencias pobres de Argentina no están desligadas de la construcción histórica -a nivel macro, meso y micro social- de la pobreza, la desigualdad y su reproducción. La pobreza, cabe decir, impacta también en los accesos a propuestas de PC. Al respecto, Tuñón (2013) señala que las desigualdades sociales son muy significativas en lo relativo tanto al campo de la actividad física como también en el juego recreativo al aire libre y en tantas otras áreas esenciales al desarrollo humano y social de la niñez, que hoy son derechos en la Argentina y que los Estados, y la sociedad, deben garantizar.

La perspectiva de género realiza un valioso aporte para indagar si se dan o no, y de qué manera, situaciones de desigualdad en este orden, como así también conocer los procesos de reproducción y/o transformación de mandatos y estereotipos de género

³ El nombre Arcoiris es ficticio, con el fin de resguardar la identidad de la comunidad. También se utilizan nombres fantasía al citar las voces de infantes y personas adultas del lugar.

(SCHARAGRODSKY, 2004; 2007; CENA, 2011; FLORES, 2016, 2013) en las experiencias de PC. El enfoque de la interseccionalidad (CRENSHAW, 1989), a su vez, es asumido con el propósito de sostener una mirada atenta al cruce de opresiones de género y clase que tiene lugar en contextos de pobreza; al mismo tiempo, por abordarse en el estudio las experiencias de NyA, el enfoque interseccional puede advertir sobre otro tipo de sujeciones o sometimientos que se vivencian bajo el predominio de relaciones adultocéntricas.

Hay escasa producción teórica que vincule EF, género y pobreza en la región. Hemos realizado una revisión de trabajos donde aparecen tematizadas las prácticas corporales de infantes, adolescentes y juventudes en entornos no escolares, que se constituyen en antecedentes del presente trabajo, y notamos que son contados los que cruzan la perspectiva de género (BRINNIIZE, 2003; MACHADO FIGUEIRA y VILODRE GOEDRE, 2013). Los demás examinados abordan el campo temático, cada uno con su perfil propio (que no desarrollamos aquí por limitación de espacio), pero no incluyen perspectiva de género ni atienden con interés las particularidades de contextos de pobreza (SARAVÍ, 2017; LIBAAK, 2019; GUZMÁN-ARIZA, CHAPARRO-HURTADO; GONZÁLEZ-ULLOA, 2017; CACHORRO, 2013)⁴. Por tanto, esta indagación se propone realizar un aporte en términos de conocimiento situado para contribuir a cubrir esta vacancia. Los resultados de este estudio pueden constituirse también en un aporte al campo de la formación docente en Educación Física y otras profesiones que trabajen con las PC como inquietud principal (formación en danzas, por ejemplo).

La investigación se realizó a través de un estudio de caso en una comunidad del extremo norte de la capital cordobesa. Se trata del merendero Arcoiris, autogestivo, que brinda merienda y almuerzo a NyA. El barrio donde se ubica el merendero es considerado, según Buthet y colaboradores (2009), como una de las villas de emergencia de Córdoba; un asentamiento antiguo por tener más de 40 años de historia y una villa mediana, por la cantidad de familias que allí habitan. Se encuentra ubicado fuera de la Avenida de Circunvalación; ésta es una arteria que rodea toda la ciudad de Córdoba con la forma de un anillo, que suele constituirse en una frontera física y simbólica que opera en tanto demarcación territorial de socio segregación urbana.

⁴ En un trabajo de publicación reciente hemos caracterizado con mayor detalle estos antecedentes teóricos (PÁEZ Y SIMONI, 2023).

Respecto a la ocupación laboral en el barrio, la mayoría de las mujeres son amas de casa. Algunas, además, trabajan en una feria que se organiza desde la Municipalidad los fines de semana en el Centro de Participación Comunal de la zona. Gran parte de sus pobladores trabajan de albañiles y en peladeros de pollos.

Dentro de este espacio socio-comunitario, un grupo de NyA asisten diariamente para recibir la merienda y comparten tiempo allí, donde realizan, principalmente, dos PC: danza y fútbol. El interés particular por indagar las experiencias compartidas en este espacio social se debió a la importancia que adquirió el grupo de baile para estas infancias, quienes ensayan y desarrollan sus coreografías de forma autodidacta y se presentan en exhibiciones y certámenes.

El objetivo general del estudio fue indagar, desde una perspectiva de género e interseccional, las experiencias de PC de las infancias y adolescencias del merendero Arcoiris, realizadas en sus tiempos compartidos. Se partió de un supuesto: las experiencias de PC de NyA del merendero expresan machismos y reproducciones de estereotipos de género; al mismo tiempo, se manifiestan en ellas distanciamientos parciales de los roles y estereotipos de género, también de mandatos adultos, ejercidos por las infancias y adolescencias.

La estrategia metodológica, desde el paradigma cualitativo, supuso la observación participante como herramienta principal. Como recurso complementario, se realizaron entrevistas semi-estructuradas a NyA y a personas referentes del merendero.

Se llegó a la conclusión que las PC del baile y del fútbol están condicionadas y atravesadas por rasgos institucionales e identitarios del merendero. Se evidencia una tensión entre experiencias donde priman actitudes espontáneas, movidas por el deseo infantil, y otros momentos donde las PC se muestran heterocondicionadas e imbricadas con mandatos adultocéntricos y patriarcales. En relación a la danza, hallamos que en las coreografías existe una reproducción de propuestas culturales hegemónicas; se identifica que la zumba y el reggaeton influyen en la puesta en escena de estereotipos de la sexualidad adulta, binaria y patriarcal dominante. Respecto del fútbol, en la práctica organizada del deporte existen reproducciones de inequidad de género; en los momentos donde el deporte aparece de forma espontánea, pareciera desarrollarse con mayor equidad. Por último, ciertas prácticas organizativas del merendero (preparar la mesa y servir los alimentos, atender el kiosco, marcar las canchas de fútbol, entre otras), se entran en las experiencias corporales infantiles, posibilitan y condicionan las PC del baile y del fútbol.

El trabajo presenta diferentes apartados. En el primero, se abordan las tramas conceptuales tejidas para propiciar el acercamiento al objeto de estudio. Luego, se desarrolla el abordaje metodológico utilizado para llevar adelante la investigación. En el subtítulo *Bailar y jugar fútbol en un espacio comunitario de asistencia alimentaria* se describen y analizan las PC del baile y del fútbol, centrales en la vida compartida por las infancias en el merendero. En el siguiente capítulo, titulado *Zumba y reggaeton: bailar entre mandatos de género y patrones adultos de sexualidad*, se analiza particularmente la PC del baile imbricada en ciertas reproducciones culturales. Para culminar el análisis, en el último apartado se observa, desde una perspectiva de género, la práctica del fútbol de niñas y adolescentes. Finalmente, se articulan las conclusiones y reflexiones finales.

Composición teórica para el abordaje de las prácticas corporales infantiles desde la perspectiva de género

Desde nuestro posicionamiento, el cuerpo es una construcción histórica, social y cultural. Coincidimos con Correa Gutierrez (2014) quien sostiene que “al pensar en cuerpo hay que ir más allá de lo visible, de lo material, de lo cual está encerrado en las diferentes dimensiones espacio-temporales de la sociedad, es necesario entender el cuerpo como la configuración de actuaciones” (p. 45). En la misma línea, adherimos a las ideas de Lyotard (1999), quien entiende que el cuerpo “se une al mundo al que pertenece, al mundo que él hace y que lo hace” (p. 107); para el autor es el conjunto de la visible y lo invisible, “el nudo que ata lo sintiente con lo sentido” (p. 107).

El argentino G. Cachorro (2013), afirma que las PC constituyen una pluralidad de manifestaciones y expresiones del movimiento de los cuerpos humanos posibles de hallar en la sociedad: “las prácticas corporales se materializan en cada intersticio del espacio social asumiendo distintos e innumerables modos de acción, relativas a las condiciones del encuadre puntual del tiempo y el espacio” (p. 12). Desde este abordaje, el autor señala una propuesta amplia, compleja y dinámica de atención a las transformaciones de la cultura corporal. En esa inscripción de las personas como practicantes continuas o esporádicas de un amplio espectro de actividades corporales es donde se enhebran las razones subjetivas del cuerpo, los móviles personales que explican formas de asumirlo y orientan las elecciones y deserciones de las personas.

Las PC son parte de la dinámica cultural. Decimos dinámica en lo que respecta a su constante movimiento y transformación al construir cultura y ser parte de esta.

Cachorro (2013) refiere que las prácticas corporales son movidas por las fuerzas de la cultura, que operan a sus espaldas como una poderosa matriz influyente. Es preciso preguntarse qué fuerzas de la cultura –del mundo globalizado o expresiones locales, qué mandatos y guiones de género- constriñen en cada contexto, tensionando las experiencias.

Como manifestamos en la introducción, si bien los cuerpos son lugares de inscripción de la dominación patriarcal y capitalista, también son unidades complejas en permanente praxis, desde las cuales -como sostiene la línea teórica que tiene entre sus referentes a De Certeau (2000) - las personas anónimas disputan y negocian sentidos y orientaciones en relación a los mandatos dominantes de la cultura; también niñeces y adolescencias. En este sentido, y con la intención de aportar precisiones conceptuales sobre infancias, proponemos un pasaje a pensarlas dentro de relaciones de dominación y subordinación, pero también de resistencias y agencias, para superar los habituales abordajes que, como sostienen Mello, Barbosa y Del Río (2023), se limitan a considerarlas en términos de incompletud y ausencias.

Las infancias se configuran como una trama compleja, que presenta muchas aristas y que es foco de atención de diversos campos e instituciones. Para Bustelo (2011), les niñes son, por antonomasia, quienes no tienen poder; sostiene que la infancia “aún siendo un *campo* que se podría presumir definido, es propenso a ambigüedades que ocultan relaciones sociales de dominación” (p. 23). El autor agrega que, como todo campo, éste también está sujeto a los distintos actores que intervienen en él: instituciones, discursos, políticas, etc., y señala tres instituciones que dejan marcas en esta población: la familia, la escuela y los medios de comunicación.

Páez y Simoni (2022), por su parte, mencionan otras instituciones -más cercanas a nuestro campo de interés- que también impactan en las vidas de NyA, como son los clubes y otros espacios de recreación. Las autoras agregan que, en el caso de sectores sociales pobres de Córdoba, los merenderos y comedores son espacios socio comunitarios que ocupan un lugar fundamental para infancias y adolescencias. No sólo porque brindan la asistencia alimentaria, de por sí vital, sino también porque allí encuentran la contención adulta y el reconocimiento que suelen ser limitados en hogares que muchas veces deben atender circunstancias de carencias y diversas violencias estructurales y coyunturales (las autoras caracterizan el papel fundamental que tuvieron estos espacios para NyA en tiempos de pandemia).

Estas relaciones complejas en las que participan las infancias, donde se manifiestan juegos de poder en el marco de las influencias y coerciones que tienen lugar

con los entramados institucionales de diverso tipo, llevan a la necesidad -como anticipamos en la introducción- de atender también al adultocentrismo como una forma de dominación no lo suficientemente estudiada. En sintonía con el enfoque teórico-metodológico de De Certeau (2000), y otros que continúan su inquietud investigativa en el terreno de las infancias (MELLO *et al*, 2023), hemos sugerido que las prácticas infantiles - en relación con las de un otre adulte - se presentan, (casi) siempre, como tácticas, ya que los modos de vinculación adulto céntricos delimitan verticalmente accesos y posibilidades, condicionan e inciden en la calidad de los despliegues de las niñeces como personas. Esto pone de relieve la pertinencia de incorporar, en nuestro análisis, además de un enfoque de clase y de género, una perspectiva de edad (SIMONI; PÁEZ, 2022). De Certeau (2000) pone en evidencia la capacidad de los des-poseídos de ‘torear’, eludir o ‘jugar’ con las decisiones de quienes se ubican en lugares de dominación. En este sentido, acordamos con Ibáñez (2019) que NyA son protagonistas de la trama cultural, y que tienen márgenes de autonomía en la construcción de sus experiencias. De ahí la importancia de atender, reconocer y valorizar las agencias, las prácticas y las producciones culturales infantiles, y superar los lugares adultocéntricos (MELLO *et al*, 2023).

Estas consideraciones están en consonancia con la afirmación que señala que *las infancias* son construcciones socioculturales. Los discursos que postulan un imaginario de una infancia universal, ligado a ideas de inocencia y fragilidad, en las últimas décadas han sido puestos en tela de juicio por una diversidad de especialistas que afirman que no existen formas estancas ni homogéneas de transcurrir este tiempo que denominamos infancia. Acordamos con Walkerdine (apud DUSSEL, 2007), quien sostiene que nos encontramos frente a una multiplicidad de infancias. En la misma dirección, coincidimos con que “la enunciación de la categoría infancia y las representaciones sociales en torno a ella no pueden dar opacidad al hecho de la diversidad de la(s) experiencia(s) de la niñez” (LIONETTI; MÍGUEZ, 2010 p.9). Por tal razón, no hacemos referencia a la infancia en singular, ya que esta afirmación naturaliza una idea de infancia *privilegiada*, excluyendo otras. Hablamos de infancias, en plural.

La *clase social* da cuenta de esta multiplicidad. El vector *género* también potencia esto que venimos argumentando, que lejos de constituir la infancia una experiencia monolítica, supone variaciones y desigualdades notorias.

Desde los estudios de la EF, se ha tematizado sobre las desigualdades de género en el terreno de las prácticas corporales y los modos binarios de concepción de las

corporeidades. Señala Cena (2010) que, a lo largo de la historia, se han ido construyendo mitos de género: “tienen que estar separados, tienen capacidades diferentes. Los varones la fuerza, resistencia, velocidad (...). Las mujeres, en cambio, tienen más flexibilidad y pocas habilidades motrices” (CENA, 2006 p.125 apud CENA, 2010). En palabras de Scharagrodsky (2004), existe “un deber ser para cada género” (p. 66) que contribuye a un orden sexual establecido. De esta forma se reproduce el “sistema de oposiciones entre lo masculino y lo femenino (...) atravesado, en gran medida, por presupuestos de raíz biológica” (CENA, 2006 p. 122 apud CENA, 2010).

Cena (2011) sintetiza que las “técnicas corporales tienen género” (p. 26), por tanto, las personas aprenden cómo moverse, correr, caminar, hablar, etc. como *varón* o como *mujer*. Esto naturaliza los estereotipos y las relaciones de poder entre los distintos géneros y hacia el interior de cada colectivo (SCHARAGRODSKY, 2004). Se entiende, entonces, que los estereotipos demarcan y operan sobre las PC.

Desde los estudios *queer*, Flores (2013) sostiene que “los cuerpos, (...) no nacen, son fabricados” (p. 256). En esta fabricación hay una arbitraria distribución de roles y estereotipos de género que siempre ubican a la mujer en desventaja respecto de los varones y que reproducen el binarismo, y que condena la expresión de masculinidades y feminidades en plural.

También la autora argentina alerta sobre la heteronormatividad como deber ser único y dominante en materia de afectos, que supone la construcción de lo diferente como anormal y merecedor de rechazo (FLORES, 2016). La heterosexualidad, afirma, no es una práctica sexual más, sino “la” sexualidad privilegiada, naturalizada, desapercibida; se trata de “un régimen político que institucionaliza una forma única y legítima de vivir el deseo y los placeres, regulando de este modo los usos del cuerpo” (2016, p. 18). Todo esto impacta y condiciona las formas posibles de vivir y transitar la corporalidad de las personas. La autora reflexiona sobre el daño sutil y sistemático que se ejerce -desde este régimen político de regulación corporal- sobre las infancias; habla de “cuerpos dañados” por la ley binaria, por la normalización sexo-genérica naturalizada.

Sumar estas definiciones nos parece importante para reflexionar de qué manera operan -si lo hacen- los estereotipos de género y la heteronormatividad en las experiencias de PC de NyA del merendero. En esta investigación adoptamos una perspectiva de género y de diversidad con el objeto de poder reducir la ceguera de género.

Para favorecer un mayor acercamiento teórico a nuestro objeto de estudio hemos relevado investigaciones afines, que se constituyen en antecedentes valiosos. Es el caso

de la investigación realizada hace dos décadas por Brinniize (2003), titulada *Adolescencia, pobreza, y tiempo libre en mujeres y varones*; la misma constituye un aporte enriquecedor que permite ponderar continuidades del fenómeno estudiado en la actualidad, en otra ciudad argentina. En dicha pesquisa, la autora se propuso describir cómo transitan el tiempo considerado como libre adolescentes en edad escolar de barrios periféricos de la ciudad de San Carlos de Bariloche (Argentina), desde una perspectiva de género. Desde un abordaje cuantitativo y cualitativo, indagó qué actividades realizaban, sus concepciones, deseos y percepciones respecto del tiempo libre, y arribó a la conclusión que hay una socialización diferenciada que responde a estereotipos construidos de género: los varones sienten que pueden hacer lo que quieran en sus tiempos autopercebidos como libres, a diferencia de las mujeres, que sienten que su tiempo es y depende de otras personas, por lo general, de la familia, dedicado mayoritariamente a tareas hogareñas y de cuidado.

Lavin Fueyo y Berra (2015), en el artículo *Lugares donde niños y niñas realizan Actividad Física en los barrios periféricos de la Ciudad de Córdoba*, problematizan la desigualdad de acceso a espacios que permiten a las niñas realizar actividad física. La investigación se desarrolló en 19 escuelas municipales de la ciudad de Córdoba. Según este estudio, en las zonas de pobreza se cuenta con una escasa oferta de espacios para la recreación, el deporte y otras actividades físicas. Así se promueve lo que se conoce como entornos obesogénicos, caracterizados por una mala alimentación y bajos niveles de actividad física. Se llegó a la conclusión de que los espacios que se encuentran cercanos y que son utilizados por las infancias escolarizadas son espacios públicos y de libre acceso, y que aparece limitado el acceso a los gimnasios o salones. A su vez, se constata que hay una relación desigual por género, dado que asisten más las niñas. Por otro lado, las zonas céntricas cuentan con más lugares para realizar actividad física que en la periferia.

Una investigación realizada en Uruguay, desde el campo de estudios de la Educación Física, asume una perspectiva de género y diversidad sexual, y busca responder a la pregunta: *¿El juego en la infancia puede huir de la heteronormatividad?*. Tal es el título del trabajo de Álvarez Seara (2018), quien indagó los efectos de los determinismos de género en el jugar de infantes en un barrio de una ciudad de Uruguay, a través de observaciones y entrevistas en profundidad sostenidas con padres y madres de niños menores de 10 años.

Uno de los señalamientos realizados por el autor sostiene que las personas adultas mayoritariamente reproducen estereotipos de género en los juegos que realizan con sus hijos, y son pocas quienes no reproducen patrones heteronormativos. Las observaciones y entrevistas evidencian, sostiene el autor, que las muñecas, los juegos de té, sobre las labores de la casa y los juegos de roles siguen siendo incentivados para las niñas, mientras que en los varones predominan los autitos, las pelotas, los juegos de luchas y videojuegos. El autor advierte sobre la violencia simbólica ejercida por las personas adultas respecto a les niñas, ya que “imponen, avalan y prohíben juegos y juguetes según el sexo biológico” (2018, p. 23). Concluye el estudio que el juego no es algo neutro, y que “puede dejar marcas endebles (difíciles de borrar)” (ÁLVAREZ SEARA, 2018, p. 21) en las corporalidades infantiles.

Hemos procurado dar contorno al marco teórico que orienta y sustenta nuestro trabajo.

Construcción Metodológica

Como se ha mencionado en la introducción, el objetivo general del estudio fue indagar, desde una perspectiva de género e interseccional, las experiencias de PC de las infancias y adolescencias del merendero Arcoiris, realizadas en sus tiempos compartidos. Las características de este problema condujeron a tomar posición por un abordaje cualitativo-exploratorio. En el enfoque cualitativo, según Rockwell (2005),

se opta por abordar las grandes preguntas sociales mediante estudios en pequeños mundos (...) acercarnos personalmente a las vicisitudes de la vida cotidiana y a los significados que éstas tienen para los habitantes del lugar. (p. 2).

Constituye un estudio exploratorio porque se orienta a conocer un fenómeno escasamente estudiado, con la intención de comprender mejor sus particularidades y aportar conocimientos que no tienen la pretensión de ser excluyentes ni cerrados.

Se trabajó sobre la selección del caso del merendero Arcoiris, a partir de un criterio intencional, por diversas razones: en primera instancia, representó interés por tratarse de un grupo de infancias peculiar que realiza la práctica del fútbol con sistematicidad y que participa de una Liga Interbarrial de equipos femeninos y masculinos; el mismo grupo mantiene, desde hace nueve años, la práctica del baile como autodidacta, con dedicación sostenida de tiempo a ensayos y presentaciones. También

despierta interés que estas PC surgen en el marco de un espacio de cuidado alimentario. En segundo lugar, se eligió el caso por el criterio de viabilidad, ya que era posible la inserción al campo por contactos previos con la comunidad.

La unidad de observación fueron las infancias y adolescencias del merendero Arcoiris. Se trata de, aproximadamente, entre quince y veinte NyA, de cuatro a quince años de edad. Nos referimos a infancias y adolescencias sin establecer diferencias entre estas etapas, ya que en el caso de estudios -como en otras poblaciones de sectores vulnerables con que nos vinculamos a partir de otras indagaciones- es difusa la frontera. Por otra parte, la Convención Internacional sobre los Derechos de Niños, Niñas y Adolescentes engloba bajo el término *infancias* a NyA de entre 0 y 18 años de edad, razón por la cual por momentos hablamos directamente con este término infancias, englobando a NyA.

Hemos utilizado como técnica de construcción de información la observación participante. Para Sampieri y colegas (2014), ésta “implica adentrarnos profundamente en situaciones sociales y mantener un papel activo, así como una reflexión permanente. Estar atento a los detalles, sucesos, eventos e interacciones” (p. 399). Este trabajo incluyó, como señala Milstein (2015) “una variedad siempre abierta de formas de observar participando, participar conversando, escuchando, mirando, caminando y una variedad de formas de llevar un registro de estas actividades” (2015, p. 195).

La inserción en el campo comenzó a mediados del año 2019; esta tarea fue compleja debido al conocimiento de un nuevo territorio y a múltiples situaciones contextuales (entre las que tuvo un peso considerable la irrupción, a fines de dicho año, de la pandemia por COVID 19; la misma dificultó, por momentos, la realización de las visitas y la concreción de algunas entrevistas). Un contacto previo con el merendero facilitó tanto la llegada al lugar como los primeros acercamientos a su población.

En cada encuentro se progresaba en la construcción de confianza y en la posibilidad de entablar relaciones y conversaciones con las personas protagonistas, lo que enriqueció paulatinamente las notas de campo. En este proceso de vinculación con las personas del lugar estuvo presente, de manera permanente, una actitud investigativa atenta en no abandonar la perspectiva analítica y procurar un juego de distancia y cercanía que permitiese el sostenimiento de condiciones para observar desde el exterior (SAMPIERI *et. al.*, 2014). Se realizaron ocho observaciones con registros descriptivos donde se atendieron a las infancias y adolescencias tanto en los momentos de las prácticas

de fútbol (entrenamientos y encuentros deportivos) y de baile (ensayos), como en otros espacios (merienda, eventos festivos).

Como recurso complementario, se realizaron entrevistas semi-estructuradas (GUBER, 2011). Una grilla flexible de temas guió las conversaciones; entre ellos, las particularidades del barrio, la gestión del merendero y, más específicamente, del grupo de baile y la organización de la práctica deportiva, los sentidos y motivaciones que movilizan a NyA a formar parte del espacio social, del grupo de baile y del fútbol, con una atención especial a las alusiones a desigualdades, reproducciones y subversiones de género. Se realizaron dos entrevistas a personas referentes del merendero y tres a adolescentes que forman parte del grupo de baile, con el fin de apartarse de la tendencia a cierta “distorsión adultocéntrica que no sólo desfigura y altera la percepción de los adultos sobre los niños, sino también de fenómenos de la vida social” (MILSTEIN, 2015, p. 200).

Abordar de manera analítica la información obtenida en el trabajo de campo supuso una secuencia de pasos articulados entre sí, no de manera lineal. Se hicieron lecturas detenidas y minuciosas de los registros descriptivos realizados a posteriori de cada visita al campo, se subrayaron recurrencias y temas de interés según los objetivos de investigación y las categorías principales del marco teórico. La misma tarea analítica se realizó con las entrevistas y se cruzaron los datos obtenidos. La codificación de los mismos se realizó a través de cuadros, donde se aglutinaron los datos por temas.

En lo que respecta a la construcción de las categorías de análisis, fue un proceso complejo que implicó un ida y vuelta entre los conceptos teóricos y la información empírica. Si bien la atención permanente de los objetivos y el marco teórico fue fundamental para pensar y construir las categorías iniciales, el enfoque de este trabajo exploratorio -de orientación etnográfica- supuso una mirada permanente a las particularidades del caso, que permitió que emergieran aspectos singulares que se consideraron de interés y que invitaron a enriquecer el enfoque analítico.

Dos categorías íntimamente vinculadas entre sí fueron los ejes principales de la indagación: PC y cuerpos; la primera incluyó al fútbol (en su manifestación organizada y espontánea) y a la práctica de la danza, también se indagaron los sentidos y motivaciones de estas PC en las vivencias de NyA, los condicionantes para su realización y las reproducciones y subversiones en relación a patrones dominantes de género. En relación a la segunda, el cuerpo, hubo una especial atención a las experiencias de la corporalidades infantiles en el vector espacio, en el tiempo y en la relación con los demás. Del trabajo de

campo emergieron ciertos haceres -que llamamos *prácticas organizativas del merendero*- que se constituyeron en una dimensión de especial interés.

Bailar y jugar fútbol en un espacio comunitario de asistencia alimentaria

En la introducción realizamos una breve descripción del barrio y del espacio social de cuidado alimentario para favorecer la comprensión del contexto en que tienen lugar las prácticas corporales de NyA. Es en dicho contexto donde se encuentra la vivienda de la familia⁵ donde, desde hace once años, funciona el merendero que brinda almuerzo los días sábados y domingos, y merienda todos los días de la semana a aproximadamente 60 NyA de la zona⁶. En este espacio también se desarrollan otras actividades como talleres de lectura, dibujo, apoyo escolar, bingos y festejos de días especiales (navidad, día de las infancias, de la madre, del padre, entre otros). El modo de financiamiento del Arcoiris es por aportes de diferentes personas y agrupaciones. Es notoria la ausencia del Estado provincial y municipal en el sostenimiento de este espacio vital para NyA del barrio.

Dentro del Arcoiris nació el grupo *Merebaile*⁷, el cual se conformó en el año 2014 cuando las niñas y adolescencias comenzaron a bailar por iniciativa propia con la intención de hacer algo más aparte de merendar. En aquel momento eran cinco integrantes, tres mujeres y dos varones. En la actualidad, el grupo está compuesto aproximadamente por doce NyA. Respecto del nombre, cuando se indaga sobre su construcción, se evidencia que lo inventaron entre todes: “por merendero... y... Merebaile surgió de ahí” (entrevista 1 a referente adulto del merendero, 19/10/2019).

Desde el merendero Arcoiris se impulsó, hace 14 años, un espacio comunitario donde se promueve el fútbol infantil. Se trata del equipo *Los Pibes*⁸, que cobija a infantes del barrio, quienes entrenan y juegan los fines de semana. En la actualidad, el equipo tiene cinco categorías masculinas y tres femeninas. Las infancias no abonan dinero para jugar.

El trabajo de campo permitió evidenciar cómo el baile y el fútbol se muestran entramados y, en muchas ocasiones, en simultáneo con los momentos de merienda:

⁵ Compuesta por un matrimonio y sus diez hijos.

⁶ Referentes del merendero aluden al gran esfuerzo que significó sostenerlo durante la pandemia, y que fue notable el aumento de la cantidad de infantes que se acercaban a buscar viandas de alimento: pasaron a producir el doble de la cantidad que hacían. De entregar entre 60/70 viandas, a 150/180 desde el inicio y durante el período más fuerte de la pandemia.

⁷ Nombre de fantasía.

⁸ Nombre de fantasía que busca reflejar el uso del lenguaje masculino no inclusivo, coincidente con el nombre original de la escuela deportiva a la que refiere.

Varios de los que iban llegando estaban con su taza para que les sirvieran el mate cocido⁹ que Claudia preparaba. Tomás se fue y me quedé jugando con Antonella, quien también tenía una taza, seguimos jugando al arco a arco. (nota de campo 1, momento de merienda y baile, 04/08/2019).

De esta manera, la experiencia de la danza y el fútbol que tiene lugar en el merendero puede ubicarse dentro de lo que la autora Molejon (2013) define como prácticas corporales institucionalizadas, que son aquellas que se desarrollan en el marco de una institución y se encuentran atravesadas por esta.

Otros rasgos del merendero condicionan las experiencias del bailar y la práctica deportiva en este lugar. Al mirar la institución, advertimos una organización jerárquica basada en presupuestos hegemónicos patriarcales, de género y adultocéntricos, que impregnan las PC de NyA y que, en ocasiones, condicionan el desarrollo de las mismas. Puede observarse en diversos registros un discurso donde el referente adulto se ubica como el principal protagonista de las PC del fútbol y la danza, e insiste en que integrantes del grupo respondan a su demanda:

El padre decía a su hija (integrante del grupo Merebaile) que dónde estaban las otras chicas, que vinieran a ensayar. Estaba como insistente en que vinieran, que había que bailar. Repitió varias veces: “¿Y la Nati? ¿Y Fabiola?”. (nota de campo 4, ensayo del grupo de baile, 11/12/2019).

En términos de Ojea (2005), podría hacerse una lectura de esto en tanto experiencias heterocondicionadas, donde las PC son puestas en escena para otras personas espectadoras:

Cuando llegamos, noté como un clima distinto que otras veces; estaban algunas de las chicas y no tenían ganas de bailar, se notaba su cansancio y agobio, el calor era insoportable. (...) Nati tenía cara de disgusto me acerqué y le pregunté qué le pasaba, no me respondió. Le dije ¿estás triste, enojada? Solo me miró. En paralelo a esto, el dueño del merendero le decía: Nati, no puedes tener esa cara. (nota de campo 4, ensayo del grupo de baile, 11/12/2019).

⁹ Infusión tradicional de Argentina que se prepara con yerba mate.

Ahora bien, más allá de estos héterocondicionantes (o en paralelo con ellos), el disfrute parece ser un motor que atrae y sostiene la participación, aunque fluctuante, de NyA en la danza compartida:

Puse un tema y bailamos todos. Varones, mujeres, distintas edades. Otros observaban. Todo era una fiesta. Muchas sonrisas. (...) Las chicas no paraban de bailar, ponían un tema detrás de otro. (...) cuando ponían algún tema que les gustaba se paraban y se sumaban a la coreo. Todos sabían las coreografías. (...) Era libremente elegido. Pasa uno de los chicos para el baño y, de repente, se suma y se queda bailando. (...) Después salía afuera, entraba, pasaba caminando y se volvía a sumar. (nota de campo 1, momento de merienda y baile, 04/08/2019).

En esta nota, se observa a NyA que entran y salen a la experiencia del bailar de forma espontánea, libre, con la guía de sus sentires e intereses. Podríamos decir, en estos casos, “es un tiempo autocondicionado, para la creatividad y la libre expresión” (OJEA, 2005, p. 3).

En suma, se identifica que la danza aparece de manera ambivalente tanto como una práctica de tiempo libre con altos grados de condicionamientos propios de NyA, así como también, en otros momentos, predominan los heterocondicionamientos.

Otro rasgo del tipo de institución que aloja a estas PC infanto-adolescentes es la dimensión comunitaria, es decir, la esencia colaborativa de estos espacios de cuidado alimentario. En las observaciones hemos identificado prácticas de reciprocidad, ayuda mutua y solidaridad, entramadas con el bailar y la práctica deportiva. En este sentido, el trabajo de campo develó la importancia de la labor comunitaria y colectiva que tiene lugar para sostener el funcionamiento del merendero. Si bien hay personas adultas, se advierte gran presencia de las infancias y adolescencias en estos quehaceres necesarios para la entrega del almuerzo o merienda: buscar leña, preparar los alimentos, cocinar, poner la mesa, servir la comida y bebida, juntar la mesa, lavar los utensilios utilizados, etc.

En otras ocasiones, cuando el equipo de fútbol del merendero *Los Pibes* es local, se prepara todo en las canchas del barrio. Por lo general, se busca recaudar fondos destinados a alimentos o viajes y presentaciones del grupo de baile, y suponen prácticas como: marcar las canchas, llevar y acomodar tablonces, caballetes y sillas, trasladar baños químicos, armar el kiosco poniendo carteles con lo que ofrecen y los precios, preparar los alimentos que se van a vender (bizcochuelos, panchos, etc.), estar a cargo del buffet, entre otras.

De forma transversal, aparecen -en todos los registros de campo y en las entrevistas- estas prácticas de cuidado y organizativas del merendero que posibilitan, en muchas ocasiones, que las infancias puedan realizar las prácticas corporales del baile y del fútbol en sus tiempos compartidos dentro del Arcoíris. Por estas razones, las aglutinamos en una identidad común, que hemos denominado *prácticas organizativas del merendero* (POM).

Al indagar los sentidos que tienen estas tareas para las infancias y adolescencias, podemos afirmar que, en variadas oportunidades, realizan las POM no desde motivaciones propias sino desde condicionamientos externos, ya que manifiestan, con sus gestualidades, actitudes de agobio ante estos quehaceres, como se aprecia en estas notas tomadas a raíz de un encuentro competitivo de fútbol:

Las chicas manifestaron con sus palabras, miradas y gestos que no tenían ganas de hacer esa labor. Debían llevar cargando las sillas en la cabeza, unas cinco cuerdas. (nota de campo 1, momento de merienda y baile, 04/08/2019).

Recuerdo a la hija mayor de la familia (la que arma las coreografías) sentada, agotada. Se había hecho cargo de planillar todos los partidos de los varones. (nota de campo 1, momento de merienda y baile, 04/08/2019).

En otros momentos realizan estas tareas sin cuestionamientos, por costumbre, sin mostrar gestos de disfrute. Se evidencian así participaciones que las infancias asumen de forma que aparenta espontaneidad y que alimenta cierta experiencia de ayuda mutua. Esta colaboración es parte de la rutina del merendero. En palabras del referente masculino del espacio “*es como yo digo, nosotros antes le servimos la leche y ahora ellos nos ayudan a nosotros, ayudan a nosotros de igual a igual*” (entrevista 1 a referente adulto del merendero, 19/10/2019). Al respecto, Micaela y Susana, adolescentes bailarinas del Merebaile, comentan sobre la realización del almuerzo los días sábados:

Micaela: empieza el sábado a la mañana. Buscamos leña, prendemos la salamandra, ponemos olla y, después, ya empezamos a cortar las cosas que hay que dar; y ya a las 12 empezamos a repartir.

Susana: A veces a mí me cansa... porque es todos los sábados. Te levantas a la mañana... (...).

Entrevistadora: ¿Y qué pasa si un día vos no tenes ganas, no lo haces o le pones onda?

Susana: No, sí lo haría. Porque me importan más los chicos de afuera, es mi opinión. (entrevista 2 a adolescentes que son parte del Merebaile, 30/07/2021).

En estos relatos vislumbramos que ser parte del merendero moviliza una experiencia que, de alguna manera, resiste a la lógica hegemónica del individualismo. Al habitar el Arcoiris, NyA aprenden sobre la ayuda mutua, la reciprocidad y la cooperación. Sostienen como cuerpo colectivo ese espacio que se ocupa de una de las necesidades básicas del barrio: el alimento; también de las otras actividades que genera desde allí. Por momentos estas prácticas infanto-adolescentes parecen ser efecto de una coerción adulta, de cierta relación de sujeción.

El sostenimiento corporal del espacio no se da de igual manera para varones y para mujeres. Una de las actividades que se realizó durante el período de trabajo de campo fue un bingo; tenía como fin recaudar dinero para un viaje del grupo de baile. Allí advertimos que en la ejecución de los distintos quehaceres opera una tendencia a cierta división según los roles tradicionales de género. Por un lado, aparecían las niñas y mujeres en lugares y espacios más invisibilizados y de servicio: “las chicas actuaban de mozas y llevaban a cada una de las mesas los pedidos (...)” (nota de campo 3, bingo en el merendero, 19/10/2019); “Fabiola escribía el precio de lo que se vendería en el bingo” (nota de campo 3, bingo en el merendero, 19/10/2019). En contrapartida, los varones se destacan, si se quiere, en lugares de mayor visibilidad/centralidad. “Marcos (...) estaba encargado del bolillero, cantando los números con un micrófono” (nota de campo 3, bingo en el merendero, 19/10/2019). Se observa que los varones predominan en estas tareas y tienen escasa participación en otras POM como cocinar, limpiar y servir, que suelen ser más desvalorizadas socialmente.

Aquí también es relevante mencionar que aparece cierta transmisión intergeneracional de roles y tareas a cumplir, por cuanto una fuerte reproducción respecto de lo que se espera de un varón y lo que se espera de una mujer. Esta distribución de roles y estereotipos de género ubican a las mujeres en desventaja respecto de los varones.

Entendemos que la modalidad autogestiva es una característica de estos espacios socio-comunitarios, y que es relevante en tanto en este caso incide en las experiencias de las PC de las infancias, se entrama con ellas. En las POM hay una tensión entre la identificación de vivencias donde predominan condicionamientos externos, con otros momentos donde prevalecen mayores grados de tiempos autocondicionados. Es decir, se teje una trama compleja de diferentes prácticas donde fluctúan los sentidos, disfrutes,

malestares, sujeciones y apuestas infantiles y adolescentes. Las POM y las otras PC que se realizan en el merendero se han dividido para su análisis teórico, pero en los registros empíricos aparecen juntas, superpuestas.

Zumba y *reggaeton*: bailar entre mandatos de género y patrones adultos de sexualidad

La práctica del baile en el Arcoiris aparece condicionada por las ofertas de la cultura hegemónica. En este sentido, es pertinente reiterar la afirmación de Cacharro (2013) ya presentada en el apartado teórico. El autor sostiene que las PC son movidas por las fuerzas de la cultura, que operan a espaldas de las personas y ejercen un poder que influye en las formas de hacer.

Se ha identificado el uso de tecnología digital como clave dentro de la experiencia del bailar. La utilización de internet, específicamente *YouTube*, propicia que se filtre la música y la danza dominantes en el espacio del merendero. NyA del grupo siguen ritmos como *reggaetón*, cumbia y latinos; no se ha presenciado ningún otro. Por lo general, son temas que están de moda. Consideran a zumba como el ritmo musical que mejor acompaña sus coreografías, ya que “zumba tiene más ritmo, te dan más ganas de bailar” (entrevista).

Estas ofertas culturales hegemónicas utilizadas por el Merebaile -zumba, *reggaeton*- transmiten contenidos de género y sexualidad basados en construcciones estereotipadas y no apropiadas para las infancias. La fuerza cultural de este tipo de propuestas opera de modo tal que es naturalizada, y se difunde de manera acrítica entre ellas. Se reproducen movimientos eróticos estandarizados, binarios y heteronormativos; se da así, en las coreografías, una asunción diferenciada por el sistema sexo-género.

Se pudo apreciar en uno de los encuentros cómo las niñas bailaban alrededor de un niño que estaba ubicado en el centro de la escena. Él estaba parado, ellas realizaban movimientos cerca del suelo, en un plano inferior:

Por un momento se quedan quietas, mirándolo a él. Era un solo niño (cinco años) y seis niñas (once años en adelante, algunas adolescentes). En algunas partes de la coreografía quedaba solo al medio bailando y las chicas en cuclillas, dejando que él se destacara (nota de campo 4, ensayo del grupo de baile, 11/12/2019).

Podemos advertir cómo la primacía masculina es tan potente que irrumpe incluso por sobre las diferencias etarias. Se trata de una escena muy común en los bailes de reggaeton: los cuerpos de las mujeres sexualizados y cosificados, utilizados para el placer del varón. Esto naturaliza los estereotipos y las relaciones de poder entre los distintos géneros y hacia el interior de cada colectivo (SCHARAGRODSKY, 2004).

En otros datos relevados se confirma la reproducción de otros estereotipos gestuales: en las niñas y adolescentes, por ejemplo, ondas corporales con la cola hacia atrás y movimientos bruscos de caderas, rostros quebrados, cara cerca del hombro, piernas en exhibición y punta de pie. Gestualidades que sugieren inestabilidad, debilidad, docilidad y sumisión. En los niños y adolescentes varones, en cambio, se pueden observar cuerpos más rígidos, con carencia de expresividad, una gestualidad ruda, seria, y posturas de control, fortaleza y poder.

Se observa así cómo la mercancía cultural de sesgo machista opera en los cuerpos de NyA. De esta forma, “el mercado corporal de la belleza inscribe y vehiculiza una condición fetichica de los cuerpos [infantiles] (...) al investirlos en signos y sexualizarlos” (MENDOZA SIFUENTES; HEREDIA RAMIREZ, 2019, p. 29).

Ahora bien, si bien es notoria la actitud consumista y reproductora de los dictámenes del mercado de la sexualidad en las coreografías, es innegable que en muchos momentos NyA del Merebaile juegan y disfrutan con la música, la coordinación de movimientos y figuras grupales, es decir, de bailar-con-otros. Se da, en el bailar, cierta experiencia de cuerpo colectivo que otorga identidad, pertenencia, que favorece cierta actitud lúdica y de creación grupal. Esto recuerda lo que señalan Mello y colegas: “no importa cuán cooptados y restringidos estén los niños en las instituciones, actuarán para satisfacer sus necesidades” (2023, p. 864, la traducción es nuestra) y afirmar sus existencias.

También aparecen, aunque en menor medida, tensiones y rupturas de ciertos mitos de género en las prácticas del bailar. Si recordamos las ideas aportadas por Cena (2010), en relación a que históricamente fueron construidos mitos de género que responden a la supuesta presunción de que mujeres y varones tienen capacidades diferentes, en dicha organización binaria, la danza ha sido propuesta como una PC de mujeres, que respondía a los cánones estéticos femeninos. Estos mitos parecerían perder su fuerza en el grupo de baile caso de estudio, el cual desde sus inicios estuvo formado por varones y mujeres. Desde su nacimiento, Merebaile tuvo pluralidades de infancias que bailan a la par, y en la mayoría de los casos realizan los mismos pasos.

En un registro se aprecia: “pusieron un tema, bailaron las chicas, al tema siguiente se sumaron a bailar Agustín y el otro chico. Bailaban a la par, realizaban los mismos pasos. Habrán sido unos seis entre chicas y chicos”. (nota de campo 3, bingo en el merendero, 19/10/2019). Las infancias del merendero, con este modo de vivir el baile, rompen de cierto modo -y por momentos- lo que Pablo Scharagrodsky (2004) menciona respecto de “un deber ser para cada género” (p. 66).

Sin embargo, hemos observado una diferencia en la temporalidad con la que *acuerpan* -es decir, hacen cuerpo- la decisión de bailar: los niños, de modos sutiles, esperan estar más en confianza para hacerlo que las niñas. Ellos, de alguna manera, *dilatan* el tiempo antes de sumarse a la pista. Esto, creemos, evidencia resabios del mito de género (CENA, 2010) que indica que los varones no bailan. Estas experiencias aparecen en los intersticios de situaciones pequeñas de la vida cotidiana del grupo:

Poco a poco el clima se fue distendiendo, los chicos descansaron y, de a poco, se sumaron a bailar. Los varones son más tímidos. Con la pelota en las manos al lado mio sentados. Me miraban, yo a ellos. Se acordaban que había jugado al fútbol con ellos la vez anterior. Pero yo sabía que muchos bailaban y ahí estaban con pelotas en la mano. Al ratito se fueron animando, soltaron la pelota y se iban a bailar. Y después a patear, y después a bailar nuevamente. (nota de campo 1, momento de merienda y baile, 04/08/2019).

Entre la pelota y el baile se reproducen roles, pero también hay flujos por donde se van moviendo -lento y sutil- estructuras de género enquistadas, que están siendo cuestionadas en nuestras sociedades actuales. Los cambios disputan sentidos arraigados y hechos cuerpo, como se observa, desde edades tempranas.

La práctica del fútbol ¿Qué lugares -físicos y simbólicos- ocupan las niñas y adolescentes?

El fútbol aparece de forma recurrente en los registros de campo, tanto de forma organizada, a través de la participación en la liga interbarrial, como así también de forma espontánea dentro del merendero. Este deporte es practicado tanto por varones como por mujeres.

La escuelita de fútbol *Los Pibes* fue impulsada por el referente principal del merendero, padre de la familia dueña de la vivienda donde funciona el mismo, y está

organizada del siguiente modo: entrenan en la semana y compiten los fines de semana. Los varones conforman varias categorías. Las mujeres empezaron con un solo equipo, pero actualmente existen tres categorías: las *abejitas*, las jóvenes y las adultas.

Hay un avance con respecto a la inclusión de este deporte para mujeres del barrio (ya que no todos los barrios tienen fútbol femenino), que se corresponde con la realidad del fútbol femenino en nuestra provincia y a la lucha de las jugadoras para conquistar prácticas equitativas e igualmente valoradas. Sin embargo, también pudimos identificar desigualdades con respecto al fútbol de los varones. En los registros de campo se evidenció que las mujeres juegan en la segunda cancha, más chica en cuanto a tamaño, de tierra, y carente de gradas para que el público se ubique a ver los partidos. Por otra parte, los días de competencia interbarrial les toca el último partido que, por lo general, es al mediodía; esto es muy desfavorable por el calor de ese horario.

En los registros se observa un ejercicio diferenciado en los roles asumidos por mujeres y varones. Las jugadoras en las jornadas de competencia, realizan en paralelo algunas de las *prácticas organizativas del merendero*, descritas en el apartado anterior: atender el buffet, planillar los partidos del fútbol masculino, etc. Es decir, trabajan para que el juego se pueda llevar a cabo, lo que no sucede con los varones. La función de planillar ubica a las mujeres en una *tarea de asistencia* para el equipo masculino. No se observan varones que planillen partidos; en este sentido, entendemos que se refuerzan los espacios de centralidad y visibilidad para ellos, y las mujeres se ven desfavorecidas para llevar adelante el disfrute y goce de la práctica deportiva.

Hay otros factores que dificultan el ejercicio del fútbol por parte de las niñas y adolescentes y reproducen la desigualdad en el disfrute del deporte. Se trata de las tareas de cuidado que, en paralelo, ellas realizan:

Elisa me contaba que Titi jugaba muy bien al fútbol y que ella quiso meterla en un equipo de la Liga Cordobesa, pero nunca pudo. Al poco tiempo quedó embarazada y ahora vive con su hijo y el papá del bebé. Patricia (14 años), menor que Titi, también juega al fútbol. Estaba todo el tiempo con una beba a su lado; Eli se acercó y le preguntó quién era y le respondió que era su hermanita, pero que la madre parecía ella, porque prácticamente la estaba criando (nota de campo 2, encuentro de fútbol, 08/09/2019).

En el fragmento anterior puede observarse la asunción, por parte de niñas y adolescentes mujeres, de tareas del mundo de las personas adultas, como el cuidado de

familiares, especialmente hermanes menores. También se advierte la presencia de maternidades tempranas. Si bien no ahondaremos en este aspecto, se considera muy importante mencionarlo ya que esta característica irrumpe y dificulta la vivencia del deporte, en este caso del fútbol, y además es una realidad frecuente en los sectores sociales de pobreza, lo que supone desigualdad de género y también de clase, en relación a NyA de otros sectores donde es menos frecuente este tipo de realidades.

Ahora bien, es en las propuestas del fútbol organizado donde se sostienen con mayor fuerza estereotipos hegemónicos, y se reproduce el deber ser para cada género (SCHARAGRODSKY, 2004); estas reproducciones parecerían perder fuerza cuando la misma práctica se desarrolla por iniciativa propia de las niñas

Tomás me propuso jugar un arco a arco; él atajaba en un arco que tenía como palos un baño químico y del otro lado un andador; mi arco era la puerta del merendero. Comenzamos a patear (...). Iban llegando las chicas y chicos al merendero. (...) Al lado nuestro se paró una nena a mirarnos y con gestos de querer participar, estaba con botines y una camiseta de fútbol que llegaba más abajo de las rodillas y comenzó a jugar con nosotros. (nota de campo 1, momento de merienda y baile, 04/08/2019).

En estos momentos de fútbol espontáneo se observa una práctica con rasgos más equitativos y más flexible, donde se entran vivencias de las dos PC principales del merendero¹⁰.

Conclusiones

El objetivo general de la investigación, de carácter exploratoria, fue indagar las experiencias de prácticas corporales en los tiempos compartidos de las infancias del espacio de cuidado alimentario Arcoiris. Se buscó caracterizar estas prácticas, reconocer condicionamientos, subversiones y reproducciones en relación a ciertos mandatos culturales e identificar la expresión de desigualdades de género en el ejercicio de las

¹⁰ Cabe mencionar que, en el año 2021, sostuvimos junto a otras colegas y estudiantes otros encuentros con la comunidad del merendero, en el marco del proyecto de extensión universitaria denominado “La pelota como excusa: fútbol en clave de género” (Facultad de Educación Física, Universidad Provincial de Córdoba). El mismo surgió como corolario de la investigación, y tuvo como objetivo aportar al fortalecimiento del fútbol femenino en el lugar, desde una perspectiva de género, a través de talleres lúdico-deportivos y espacios de formación y reflexión con las jugadoras, niñas y adolescentes. Investigación y extensión, de esta manera, se realimentaron en el vínculo co-construido con la comunidad.

mismas. Los hallazgos permitieron construir conocimientos situados y advertir la complejidad tramada en torno a la experiencia social y el ejercicio de las PC del bailar y el fútbol para NyA en un contexto de pobreza, en la ciudad de Córdoba.

En el bailar, existen reproducciones hegemónicas del orden corporal y sexual que invitan sutilmente a las infancias y adolescencias a asumir gestualidades estereotipadas de la sexualidad adulta dominante, expresiva de la desigualdad de poder entre géneros, degradante especialmente de los cuerpos de niñas y adolescentes mujeres. Se identificaron sutiles movimientos que propician un avance respecto a la superación del ejercicio de roles hegemónicos: los varones bailan, aunque con una temporalidad diferente a las mujeres, donde los mitos de género y el mandato de una masculinidad hegemónica parecieran frenar -en fragmentos de tiempo de espera- el impulso genuino de ellos hacia el baile.

Lo mismo sucede con la PC del fútbol. Se evidencia un avance de las mujeres en este terreno que históricamente fue solo para varones cis hegemónicos, pero continúan las reproducciones de la desigualdad, donde ellas ocupan lugares físicos y simbólicos secundarios. Esto sucede, en especial, en la práctica organizada por adultos. Cuando la misma PC aparece de forma espontánea en el merendero, parecería perder fuerza el mandato patriarcal-hegemónico; en estos momentos no regulados de manera formal por adultos se evidencian mayores grados de autocondicionamientos por parte de las infancias, que *entran y salen* de las PC -del fútbol al baile, del baile al fútbol- guiadas por la búsqueda del placer, y juntas: varones y mujeres.

Se dio cuenta de la convivencia de diversos factores que interactúan en el desarrollo de estas PC, y se evidenció que las particularidades del entorno institucional -rasgos propios del merendero Arcoiris- las impregnan con improntas adultocéntricas y patriarcales, dominantes en las experiencias, pero que también posibilitan ejercicios de formas de estar-con-otres que se apartan del individualismo para propiciar reciprocidades y formas de la solidaridad, enlazadas principalmente al acceso al alimento que el Merendero garantiza, pero también a diversos encuentros y festejos donde se reúne la comunidad.

Bailar, jugar y merendar, son acciones rutinarias y trascendentales, a la vez, en la vida de estas niñeces y adolescencias. El merendero se conforma como una institución que colabora con aminorar el triste flagelo del hambre en las infancias pobres, y también como un espacio abierto de encuentro que, como cuerpo colectivo, promueve distintas gestiones para que puedan bailar y jugar.

Que existan estos merenderos es resultado de sociedades empobrecidas y desiguales, fruto de décadas de políticas neoliberales que, en Argentina y en la región, tendieron al achicamiento de los Estados hasta tornarlos -para estos sectores socio segregados- en Estados ausentes. Mientras éstos deberían ser garantes de los derechos básicos de NyA, es la sociedad civil la que se organiza para suplir de algún modo esa ausencia.

De ahí la importancia de estas instituciones donde las infancias y adolescencias, además de alimentarse, pueden acceder a su derecho de realizar y disfrutar distintas PC, ser reconocidas y valoradas. La característica de trabajo comunitario con objetivos comunes, identitaria del Arcoiris, lo es de muchos espacios comunitarios, que se sostienen de manera autogestiva, en contextos de pobreza. Las *prácticas organizativas del merendero* son parte constitutiva de todas las vivencias que se desarrollan en el espacio: NyA *aprenden* distintos modos de gestión colectiva y reciprocidad, aunque siempre en tensión con lógicas adultocéntricas. En este tipo de contextos, las PC aparecen atravesadas por las POM: se entrecruzan, se nutren y se necesitan, a la par que reproducen órdenes de género.

Por tales razones, enfatizamos la necesidad de abordajes integrales, que abracen la diversidad de opresiones y particularidades de las experiencias de PC de NyA, para favorecer la comprensión de sus culturas corporales; el enfoque interseccional que pone a dialogar la clase, el género y los condicionamientos intergeneracionales permite descubrir realidades que aparecen silenciadas en estudios que se presentan sin posicionamientos de este tipo. Es relevante que desde el campo disciplinar de la Educación Física se asuman -ya sea desde la investigación, como desde la docencia- estos enfoques complejos, en vistas a superar paradigmas tradicionales que reducen los cuerpos desde miradas biologicistas y los *separan* de los cuerpos colectivos a los que suelen pertenecer. Las corporalidades infantiles se muestran entramadas por diversos aspectos: vinculares, sociales, emocionales, físicos, psicológicos, biológicos, contextuales, entre otros. No es posible comprender dicha complejidad desde enfoques reduccionistas del cuerpo.

Referencias

- ÁLVAREZ SEARA, José Manuel. ¿El juego en la infancia puede huir de la heteronormatividad? *Infancia, Educación y Aprendizaje (IEYA)*. Vol. 4, Nº 1, p. 9-25. 2018. Disponible en: <https://revistas.uv.cl/index.php/IEYA/article/view/659/1240> Acceso en: 27/09/23.
- BRINNIZE, Evelina V. Adolescencia, pobreza, y tiempo libre en mujeres y varones. *La Aljaba*, (8). Centro Interdisciplinario de Estudios de Género Universidad Nacional del Comahue. p. 221-244, 2003. Disponible en: [ADOLESCENCIA, POBREZA Y TIEMPO LIBRE EN MUJERES Y VARONES](#) *Adolescence, poverty and leisure in women and men* Evelina V. Brinniizer Acceso en: 27/09/23.
- BUSTELO, Eduardo. *El recreo de la Infancia. Argumentos para otro comienzo*. Siglo XXI: Buenos Aires. 2011.
- BUTHET, Carlos; BAIMA, Marta; MALDONADO, Martín. (2009) *La población de las “Villas de Emergencia” en Córdoba. Origen, situación socio-económica y organizativa y expectativas respecto al hábitat*. SEHAS. [La Población de las “Villas de emergencia” en Córdoba | Sehas](#) Acceso en: 08/01/24.
- CACHORRO, Gabriel. comp. *Ciudad y prácticas corporales*. UNLP. FAHCE. La Plata, 2013. Disponible en: [Ciudad y prácticas corporales](#) Acceso en: 27/09/23.
- CENA, Marcela. Preocupaciones sociológicas del Cuerpo para mirar la formación docente de Educación Física. *Apuntes de cátedra*. IPEF. Córdoba, 2011. Disponible en: <https://cintialucarelli.files.wordpress.com/2015/03/preocupaciones-sociologic3b3gicas-del-cuerpo-marcela-cena.pdf> Acceso en: 27/09/23.
- CENA, Marcela. *La construcción social del cuerpo en la Formación Docente de Educación Física en el IPEF de Córdoba (Argentina)*. Tesis de doctorado. Universidad Complutense de Madrid. Facultad de Educación. Departamento de Expresión Musical y Corporal. Madrid, 2010. Disponible en: <https://upc.dspace.theke.io/handle/123456789/178> Acceso en: 27/09/23.
- CORREA GUTIERREZ, Juan Carlos. *Danza, expresión e inclusión. Un acercamiento hacia la danza integradora y la danza deportiva en silla de ruedas como prácticas inclusivas*. Tesis de posgrado. Universidad Nacional de La Plata. FHCE. 2014. Disponible en: [Danza, expresión e inclusión. Un acercamiento hacia la danza integradora y la danza deportiva en silla](#) Acceso en: 27/09/23.
- DE CERTEAU, Michael. *La invención de lo cotidiano I. Artes de hacer*. México, Universidad Iberoamericana. Instituto tecnológico y de Estudios Superiores de Occidente, 2000.
- DUSSEL, Inés. Entrevista a Valerie Walkerdine. Hay una multiplicidad de infancias. Supuestos pedagógico-didácticos. *Revista El Monitor*, (10). 2007.

FLORES, Valeria. Afectos, pedagogías, infancias y heteronormatividad: reflexiones sobre el daño. En *Pedagogías transgresoras*. Córdoba: Bocavulbaria ediciones, 2016.

FLORES, Valeria. *Interrupciones: ensayos de poética activista: escritura, política, educación*. La Mondonga Dark. 2013.

GUBER, Rosana. *La entrevista etnográfica o el arte de la "no directividad"*. Cap. 4. La etnografía, p. 69-91, 2011.

GUZMÁN-ARIZA, Claudia M.; CHAPARRO-HURTADO, Héctor R.; GONZÁLEZ-ULLOA, Elkin O. Espacio público y prácticas corporales: un estudio de caso. *Revista Bitácora Urbano Territorial*, vol. 27, núm. 1, pp. 71-78, 2017. Disponible en: <https://www.redalyc.org/journal/748/74849525008/html/>

IBÁÑEZ, Ileana. *Infancia (s) y experiencia (s) en una ciudad socio-segregada: violencias, afectividades y creatividades, Córdoba (2008-2012)*. Tesis doctoral, Doctorado en Estudios Sociales de América Latina, Centro de Estudios Avanzados, FCS. Universidad Nacional de Córdoba, 2019.

LAVIN FUEYO, Julieta; BERRA, Silvina. Lugares donde niños y niñas realizan Actividad Física en los barrios periféricos de la Ciudad de Córdoba. *Revista Salud Colectiva*, 11(2), 223-234, 2015. Disponible en: <https://www.redalyc.org/pdf/731/73140041006.pdf>. Acceso en: 27/09/23.

LIBAAK, Silvia. (comp.). *Prácticas corporales en las culturas juveniles. Nuevas tendencias y opciones corporales*. UniRío Editora, 2019. Disponible en: <http://www.unirioeditora.com.ar/wp-content/uploads/2019/03/978-987-688-330-6.pdf>

LIONETTI, Lucía; MÍGUEZ, Daniel. *Las infancias en la historia argentina. Intersecciones entre prácticas discursos e instituciones (1880-1960)*. Rosario, Prohistoria. Las infancias en la historia argentina, 2010, p. 1-260.

LYOTARD, Jean-François. *La posmodernidad (explicada a los niños)*. Gedisa, 1987. [la-posmodernidad-explicada-a-los-nic3b1os-jean-francois-lyotard.pdf](http://www.liceo.edu.ar/la-posmodernidad-explicada-a-los-nic3b1os-jean-francois-lyotard.pdf)

MACHADO FIGUEIRA, Márcia Luiza; VILODRE GOEDRE, Silvana. Skate e mulheres no Brasil: fragmentos de um esporte em construção. *Revista Brasileira de Ciências do Esporte*, vol. 30, n.3, 2013. <https://www.scielo.br/j/cpa/a/8wkYSyW3X6BQsP5ztwH34hd/abstract/?lang=pt>

MENDOZA SIFUENTES, Abraham; HEREDIA RAMÍREZ, Jazmín. Infancia y mercado corporal. Encargos, apariencia y estilización infantil. *Espacio Abierto*, 28, 2, Universidad del Zulia. p. 7-25. 2019. Disponible en: <https://www.redalyc.org/journal/122/12262983018/html/> Acceso en: 27/09/23.

MILSTEIN, Diana. Etnografía con niños y niñas: oportunidades educativas para investigadores. *Espacios en blanco. Serie indagaciones*, 25(1), p. 193-212. 2015. Disponible en: http://www.scielo.org.ar/scielo.php?pid=S1515-94852015000100012&script=sci_arttext&tlng=en Acceso en: 27/09/23.

MELLO, André da Silva; BARBOSA, Raquel F. M.; DEL RIO, Rodrigo M. Crianças como praticantes do cotidiano: uma perspectiva metodológica para produção de conhecimentos com as infâncias. *Revista Diálogo Educacional*, 23(77), p. 861-873, 2023. Disponible en: <http://educa.fcc.org.br/pdf/de/v23n77/1981-416X-rde-23-77-861.pdf>

OJEA, Emiliano. *Práctica para la libertad en proyectos socio comunitarios*. Centro de documentación virtual en Recreación, Tiempo Libre y Ocio. 2005.

PÁEZ, Florencia María; SIMONI, Laura. Infancias, adolescencias y pandemia. Cuerpos, espacios (im)posibles y la búsqueda de estar juntas/os en contextos de pobreza. *Administración Pública Y Sociedad (APyS)*, (13), p. 64–91. 2022. Disponible en: [Infancias, adolescencias y pandemia. Cuerpos, espacios \(im\)posibles y la búsqueda de estar juntas/os en contextos de pobreza | Administración Pública y Sociedad \(APyS\)](#) Acceso en: 27/09/23

PÁEZ, Florencia María; SIMONI, Laura. Trayectorias de prácticas corporales adolescentes: género, clase y tramas vinculares en una sociedad socio segregada. *Pacha. Revista de Estudios Contemporáneos del Sur Global* 4(12) e230201, 2023. Disponible en: <https://revistapacha.religacion.com/index.php/about/article/view/201>

SARAVÍ, Jorge R. *Jóvenes, prácticas corporales urbanas y tiempo libre. Una mirada desde el skate*. Grupo Editor Universitario, 2017. Disponible en: <https://www.memoria.fahce.unlp.edu.ar/libros/pm.1783/pm.1783.pdf>

SIMONI, Laura; PÁEZ, Florencia María. Una perspectiva de edad para el análisis de las prácticas lúdicas en la infancia. En HUERGO, Juliana e IBAÑEZ, Ileana. (coords.), *Afectividad, cuidado, comensalidad y juego: experiencias de niños y niñas en Salas Cuna de la ciudad de Córdoba*. Pequeña editora Juliana Huergo, 2022.

ROCKWELL, Elsie. Del campo al texto. Reflexiones sobre el trabajo etnográfico. En *Conferencia en Sesión Plenaria. Primer Congreso de Etnología y Educación*. 2005. Disponible en: <https://cursoensenada2011.files.wordpress.com/2011/05/rockwell-del-campo-al-texto-2005.pdf> Acceso en: 27/09/23.

SAMPIERI, Roberto; FERNÁNDEZ, Carlos; BAPTISTA, Pilar. *Definiciones de los enfoques cuantitativo y cualitativo, sus similitudes y diferencias*. Sexta Edición. México: McGraw Hill Education, 2014. Disponible en: [Metodología de la Investigación](#) Acceso en: 27/09/23.

SCHARAGRODSKY, Pablo Ariel. *El cuerpo en la Escuela*. Programa de capacitación multimedial. Comp. SOUTHWELL, Myriam. Buenos Aires: 2007. Ministerio de Educación, Ciencia y Tecnología. Disponible en: <https://www.memoria.fahce.unlp.edu.ar/libros/pm.869/pm.869.pdf>. Acceso en: 27/09/23.

SCHARAGRODSKY, Pablo Ariel. Juntos pero no revueltos: la educación física mixta en clave de género. *Cadernos de Pesquisa*, 34, p. 59-76. 2004. Disponible en: [Juntos pero no revueltos: la educación física mixta en clave de género](#) Acceso en 27/09/23.

TUÑÓN, Ileana. Hacia el pleno ejercicio de derechos en la niñez y adolescencia: propensiones, retos y desigualdades en la Argentina urbana (2010-2012). *Educa. Observatorio de la Deuda Social Argentina. Barómetro de la Deuda Social de la Infancia. Serie del Bicentenario (2010-2016)*. 2013. Disponible en: [Hacia el pleno ejercicio de derechos en la niñez y adolescencia : propensiones, retos y desigualdades en la Argentina urbana \(2010- 2012\)](#) Acceso en: 27/09/23.

Recebido em setembro de 2023.

Aprovado em dezembro de 2023.

Revista
Diversidade
e Educação